

Harivenasa invierte 45 millones en Arakil y emplea a 70 asalariados

La firma, que procesa 100.000 toneladas de avena al año, llega a 20 países además de introducir su marca blanca en el mercado nacional

NATXO GUTIÉRREZ
Pamplona

La sociedad Harivenasa, empresa filial de Caja Rural de Navarra, confía en mantener su papel pujante en la producción y comercialización de derivados de la avena kilómetro cero con la actividad desarrollada en sus instalaciones de Etxarren, en el valle de Arakil. Con una inversión de 45 millones realizada, de acuerdo a la información facilitada por la propia sociedad al Gobierno de Navarra, la planta viene a satisfacer una apuesta empresarial ante las perspectivas de desarrollo observadas en el mercado nacional e internacional.

Ayer, en una visita girada por una delegación del departamento foral de Industria, encabezada por su titular, Mikel Irujo, el director general de Harivenasa, Alberto Loizate, confió los planes iniciales y la satisfacción en la respuesta obtenida en su ejecución. Como dijo, "el crecimiento del mercado y el buen hacer nos empujó a aumentar la capacidad y a la construcción de esta nueva planta en Etxarren y a procesar



Recreación de las instalaciones ya erigidas en Etxarren, de Arakil, por Harivenasa.

CEDIDA

hoy en día más de 100.000 toneladas de avena". De acuerdo a los detalles ofrecidos por el equipo directivo, que estuvo igualmente representado por la directora de marketing, Ana Carreras, la empresa se ha enfrentado a retos "para desarrollar un producto de calidad que se vende en más de 20 países, a través de la marca comercial 'Alea'". Llega igualmente con una "marca blanca a muchos supermercados e hipermerca-

dos nacionales", tal y como puntualizaron los directivos durante la visita que contó igualmente con la presencia del responsable de Desarrollo de Inversiones de Caja Rural, Javier Berazaluze.

70 empleados

En la actualidad, Harivenasa, que en 2013 fue "pionera en el país con la primera planta de avena del sur de Europa", cuenta con 70 personas empleadas y tiene co-

mo objetivo "acercar la avena a todos los hogares, contribuir al bienestar de las familias y al desarrollo de la economía local".

Sus instalaciones de Etxarren, reconocibles por sus dimensiones de gran altura desde el entramado formado por la autovía a San Sebastián (A-15) y la autovía de Sakana (A-10), fueron ejecutadas en un primer momento como complemento a las existentes en Noáin y Salinas de Pamplona. El

principal foco de actividad en que se ha convertido la factoría de Etxarren acabó por absorber a una parte significativa del personal de Noáin. Desde aquí, Harivenasa llegaba con su producto extrella, los copos de avena, a diez países.

Las posibilidades de desarrollo, concretadas en Etxarren, pasaron por un período de negociaciones y un acuerdo inicial con Nasuvinsa en 2011, que se materializó "en la cesión de los terrenos y la tramitación urbanística para la implantación de la nueva planta", como recordó ayer el Gobierno de Navarra.

Durante el proceso administrativo, Nasuvinsa activó una primera inversión de 1,5 millones de euros "destinados a la compra de suelo y a los primeros trabajos de urbanización" del terreno. Con anterioridad, responsables de la firman ya se habían entrevistado con representantes del Ayuntamiento del valle de Arakil. La ronda de conversaciones concluyó con el ofrecimiento de la franja de terreno del concejo de Etxarren.

En cuestión de subvención pública, la Dirección General de Fomento Empresarial ha concedido más de 5 millones "para el desarrollo de diferentes proyectos en las antiguas instalaciones de la empresa en Noáin y la construcción de la nueva planta de Etxarren".

Por su parte, la Dirección General Energía, I+D+i Empresarial y Emprendimiento -según precisó ayer el Ejecutivo foral- ha concedido 114.339 euros, repartidos en diferentes "ayudas para la puesta en marcha de diferentes estudios de investigación que buscan impulsar el desarrollo de su gama de productos desde diferentes ámbitos".